

## Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que toda tu Iglesia, que está formada por cada uno de nosotros, seamos pobres de espíritu, delante de Ti, para reconocernos chiquitos y necesitados de Ti. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, vayan y hagan discípulos de Jesús a todas las gentes, bautizándolas y enseñándoles a guardar todo lo que Jesús nos ha mandado. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, adoren a Jesús y no duden que Él es el más poderoso y el mejor. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, reconozcan que Jesús tiene todo el poder en el cielo y en la tierra y abran su corazón a Él. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que creamos desde lo más profundo de nuestro corazón, que Jesús es lo máximo y que siempre está con nosotros, todos los días y hasta el fin del mundo. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra te invita a recibir cada Lunes la hojita dominical en tu mail.

Envía un mail a [contacto@palabayobra.org](mailto:contacto@palabayobra.org) con el asunto hojita dominical y el mail al que quieres que te llegue.

Reza el rosario con nosotros. Con María, con Jesús, todos juntos a la cruz. Con María, con Jesús, todos juntos a su Luz. Entra a [www.palabayobra.org](http://www.palabayobra.org) y da clic en Rosario Meditado

Palabra y Obra lanza su nueva sección: Hora Santa para niños. Adora a Jesús Eucaristía. Abre tu corazón y déjate amar por quien te ama más que nadie, déjate amar por Jesús. Entra a [www.palabayobra.org](http://www.palabayobra.org) y da clic en Hora Santa.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra. Síguenos en [twitter.com/palabayobra](https://twitter.com/palabayobra) y en Facebook: Palabra y Obra.



Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F. Mail: [contacto@palabayobra.org](mailto:contacto@palabayobra.org) Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Mateo 28, 16-20)

## La Ascensión del Señor



Santiago

Santiago: Hola Jesús. Hoy vengo con otra pregunta para ti. ¿Por qué si todos tenemos los ojos de la fe, no todos pueden creer que Tú eres lo máximo?

Jesús: Creo que eso pasa porque no saben usar sus ojos de la fe. Algunos creen que los ojos de la fe les deben servir para ver lo que ellos quieren y no lo que es en realidad.

Santiago: Sí; yo me he fijado que mucha gente no ha escuchado que lo que Tú quieres, es que seamos pobres de espíritu delante de Dios, para reconocernos chiquitos y necesitados de Él y por eso te piden que les ayudes a conseguir dinero. Como eso a ti no te interesa, pues ellos creen que Tú no los escuchas o no eres tan poderoso como se supone. Por eso, me hubiera encantado ser uno de tus apóstoles, porque así nunca habría visto a ninguno de mis amigos dudar de Ti.

Jesús: Pues mira Santiago, después de que resucité, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Yo les había indicado. Y al verme me adoraron; pero algunos sin embargo, dudaron.

Santiago: ¿Qué, qué? ¿Dudaron? Pero ¿cómo? ¿Y Tú que hiciste?

Jesús: Me acerqué a ellos y les hablé así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que Yo les he mandado. Y he aquí que Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo».

Santiago: Yo te agradezco mucho que no te hubieras enojado con ellos, después de todo lo que habías hecho. Gracias por decirles a ellos y a nosotros quién eres Tú. Me encanta escucharlo de Ti mismo. Me ayuda mucho saber que Tú tienes todo el poder en el cielo y en la tierra, porque Tú eres lo máximo y quiero seguirte a Ti y cumplir con todo lo que Tú me mandas. Gracias Jesús, porque siempre estás conmigo y nunca me vas a dejar. Te amo mucho Jesús.

Erika M. Padilla Rubio

## Héroes entre nosotros

Hola: Yo soy Josemaría Escrivá de Balaguer. Yo nací en Barbastro (España), el 9 de enero de 1902. Fui el segundo de los seis hijos que tuvieron mis papás: José Escrivá y María Dolores Albás.

Siempre fui un niño alegre, despierto y sencillo, travieso, buen estudiante, inteligente y observador. Tenía mucho cariño a mi mamá y una gran confianza y amistad con mi papá, a quien le podía contar todo lo que había en mi corazón, mis preocupaciones, mis dudas, todo.

Durante la Navidad de 1917, cayó una intensa nevada sobre la ciudad, y un día vi en el suelo las huellas de unos pies sobre la nieve; eran las pisadas de un religioso carmelita que caminaba descalzo. Entonces, me pregunté: Si otros hacen tantos sacrificios por Dios y por el prójimo, ¿yo no seré capaz de ofrecerle algo?

Comencé a darme cuenta de que el corazón me pedía algo grande y que lo hiciera por amor. Por eso decidí ser sacerdote, porque pensé que de ese modo estaría más disponible para cumplir la voluntad de Dios.

El 28 de marzo de 1925, fui ordenado sacerdote. En abril de 1927, me fui a vivir a Madrid para realizar el doctorado en Derecho Civil, que entonces sólo podía obtenerse en la Universidad Central de la capital de España. Comencé a conocer gente de todos los ambientes de la sociedad: estudiantes, artistas, obreros, intelectuales, sacerdotes. En particular, me dediqué a los niños, los enfermos y los pobres.

El 2 de octubre de 1928 de repente vi la misión que el Señor me quería confiar: abrir en la

Iglesia un nuevo camino, para que la gente que trabaja pueda ser santa, sin tener que ser sacerdote o monjita.

Pocos meses después, el Señor me hizo entender que esta obra (el Opus Dei) debía extenderse también entre las mujeres. Desde este momento, me dediqué a promover entre hombres y mujeres de todos los ámbitos de la sociedad un compromiso personal de seguimiento de Cristo, de amor al prójimo, de búsqueda de la santidad en la vida cotidiana.

Comenzaron a seguirme personas de todas las condiciones sociales y, en particular, grupos de universitarios, con el fin de: elevar hacia Dios, con la ayuda de la gracia, cada una de las realidades creadas, para que Cristo reine en todos y en todo; conocer a Jesucristo; hacerlo conocer y llevarlo a todos los sitios.

En 1934 publiqué la primera edición de “Camino”, que es un libro de espiritualidad del que hasta ahora se han difundido más de cuatro millones y medio de ejemplares, con 372 ediciones, en 44 lenguas.

En 1943, nació la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. ¿Te imaginas? ¡Casi 1,000 laicos del Opus Dei se hicieron sacerdotes!

El mundo es muy pequeño, cuando el Amor es grande. Mi deseo de inundar la tierra con la luz de Cristo, me llevó a todas las partes del mundo. Surgieron proyectos muy variados: escuelas de formación profesional, centros de capacitación para campesinos, universidades, colegios, hospitales, dispensarios médicos, etc. Estas actividades —un mar sin orillas—, como yo digo, son fruto de la iniciativa de cristianos corrientes que desean atender las necesidades de un determinado lugar.

De lejos —allá, en el horizonte— el cielo se junta con la tierra. Pero no olvides que donde de verdad la tierra y el cielo se juntan es en tu corazón de hijo de Dios.

Estoy profundamente convencido de que para alcanzar la santidad en el trabajo cotidiano, es preciso esforzarse para ser alma de oración, alma de profunda vida interior. Cuando se vive de este modo, todo es oración, todo puede y debe llevarnos a Dios, alimentando ese trato continuo con Él, de la mañana a la noche. Todo trabajo puede ser oración, y todo trabajo, que es oración, es apostolado.

El Opus Dei se encuentra presente en los cinco continentes, como Jesús quiere: que hagamos discípulos a todas las gentes.

Delfina Sieiro Jiménez